

El origen del modernismo no está muy claro en cuanto a su procedencia, debido a que se barajan diversas opiniones sobre ello. En algunos lugares se otorga la procedencia a Hispanoamérica y España, y que desde allí se extendió al resto de países. Pero, según Juan Ramón Jiménez, gran poeta modernista, el modernismo nació en Alemania a mediados del siglo XIX y se acentuó a finales de dicho siglo. Tuvo gran importancia entre los teólogos alemanes, que empezaron este movimiento. La idea era unir los dogmas católicos con los descubrimientos científicos modernos, lo cual no gustó a la iglesia que excomulgó a todos los componentes de este grupo. Ese movimiento pasó, posteriormente, a Francia; y allí fue excomulgado el famoso teólogo, Alfred Loisy. De Francia pasó a América y, en Estados Unidos dio paso a un movimiento paralelo y contrario, el fundamentalismo, que sostenía los dogmas por encima de todo. Finalmente, aparece en literatura, pero, curiosamente, en Francia sólo aparece en la filosofía y en la teología; los escritores y poetas lo llaman parnasianismo que, junto al simbolismo fue la corriente, que de alguna forma, hizo fraguar las ideas modernistas plasmadas en el modernismo español.

El parnasianismo sería la expresión más lograda, más bella y más breve posible, de una realidad objetiva. En Hispanoamérica también aparece el parnasianismo, de ahí las palabras de uno de los más grandes modernistas, Rubén Darío, que definió el modernismo de la siguiente manera: no es otra cosa que el verso y la prosa castellanos pasados por el fino tamiz del buen verso y de la buena prosa francesa. Rubén Darío representa la síntesis de los poetas modernistas hispanoamericanos pues, el modernismo, en América latina, comenzó con él. El más importante modernista en España fue Miguel de Unamuno. Estos dos grandes de la literatura son los que introducen el modernismo en España, que tuvo especial vigencia en Cataluña entre 1890 y 1905, en ese corto espacio de tiempo, la literatura catalana consigue estar a la altura de la literatura europea.

El resto de poetas que aparecen después, los hermanos Machado, Juan Ramón Jiménez, Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán, etc... estarán muy influenciados por Rubén Darío y por Miguel de Unamuno.

La característica fundamental del estilo modernista es la profusa renovación del lenguaje poético. Aparecen nuevos recursos expresivos que influyen o, en la brillantez y los grandes efectos o, en lo delicado y lo leve. De ahí estas afirmaciones con respecto a la concepción del lenguaje:

- **Retoricismo:** estilo que consiste en embellecer la expresión de los conceptos, dando al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover.
- **Creación de una lengua artificial**, de intención predominantemente estética.
- **Enriquecimiento musical del idioma** en busca de una expresión distinta.
- **Lenguaje sensual**, al servicio de la belleza.
- **Lenguaje minoritario.**

Todo esto fue posible gracias al magnífico empleo del idioma, utilizando:

- **Recursos fonéticos:**
- **Aliteración** o repetición de ciertos sonidos:

con el ala aleve del leve abanico (Rubén Darío)

- **Armonía imitativa:**

está mudo el teclado de su clave sonora

- **Léxico:** enriquecido con cultismos, términos exóticos y evocadores.

- **Adjetivación:** siendo ornamental y plástica o, cargada de valores sentimentales.
- Las imágenes se muestran en típicas sinestésias.

El enriquecimiento musical, mencionado anteriormente, llevó a ampliar considerablemente los ritmos y las formas métricas, bien con nuevos hallazgos, bien prolongando los ensayos ya frecuente entre los románticos, o bien asimilando formas francesas.

El verso más usado es el *alejandrino*, pero también se acude a los versos menos utilizados, como el *eneasílabo* (9 sílabas) o *dodecasílabo* (6+6 sílabas), aunque no dejan de utilizarse los versos más comunes como los *endecasílabos* o los *octosílabos*.

Muy importante es, también, el gusto por la versificación basándose en pies acentuales, especialmente los ternarios, que pueden ser:

- *Dáctilos:* si las palabras son esdrújulas.

Íncultas razas ubérrimas...

- *Anfíbracos:* si las palabras son llanas.

Ya se oyen los claros clarines.

- *Anapestos:* si las palabras son agudas.

La princesa está triste; ¿qué tendrá la princesa?

También hay variaciones en las estrofas, algunas de ellas conocidas, como los nuevos tipos de sonetos, y otras totalmente inventadas.

En cuanto a los temas de la poesía modernista, es conveniente aclarar, las preferencias temáticas que se concentraron en dos grandes ramas:

#### **a) La exterioridad sensible.**

#### **b) Una intimidad propia.**

De esta manera captaron, por una parte, la sensibilidad ávida de goces sensoriales y de belleza: paisajes, mujeres hermosas, etc., pero con frecuencia les parecía insuficiente, por lo que surgió el llamado *escapismo*. De esta forma se evadían en el tiempo o en el espacio buscando otros mundos o parajes, haciendo referencia, habitualmente, a lo mitológico, lo clásico, lo medieval, lo legendario o lo exótico como puede ser lo oriental.

Ciñéndonos al mundo contemporáneo, se tiene preferencia por lo cosmopolita, de ahí la gran devoción por la capital francesa, París. Con todo esto, los temas americanos e hispánicos hallarán cabida en ciertos autores y en ciertos momentos.

Y por otro lado la temática modernista, con la intimidad como centro, es algunas veces vitalista y otras muchas triste, melancólica, nostálgica, etc... De alguna forma, hay matices que recuerdan a la angustia romántica, propia de los que se sienten frustrados en el mundo en el que viven.

También podemos señalar un gusto por lo decadente, lo otoñal, lo crepuscular, que reflejará a veces el estado de ánimo y la intimidad dolorida del autor.

Y en cuanto a los antecedentes es fácil ver que el modernismo y el romanticismo tienen muchos rasgos en común, por lo que se deduce que el romanticismo proyectó una gran influencia sobre el modernismo, además de la influencia, aunque posterior, del parnasianismo y simbolismo francés.

### **BIBLIOGRAFÍA:**

– Historia crítica de la Literatura Española.

Autor: Francisco Rico.

– Historia de la Literatura Española. Volumen V: Siglo XIX.

Autor: D. L. Shaw.

– Historia de la Literatura Universal. La entrada en el siglo XX.

Autor: José María Valverde.

– Literatura Española.

Autores: F. Lázaro Carreter y V. Tusón.

– Diccionario Literario Universal.

Autor: J. A. Pérez Rioja.